Comisario

Juan Scalzi

Capítulo 1

Me desperté asustado con el ruido de la alarma. Eran las 8 en punto. Ni bien me senté sobre la cama, aún medio dormido, noté que tenia la garganta reseca y mucha sed. Al principio no me di cuenta porqué, pero a medida que iba recordando los detalles de la pesadilla que había tenido durante la noche, entendí que mi estado se debía a eso. No quiero entrar en detalle sobre esta, simplemente voy a decir que me pasaba algo muy muy malo.

Cuando el reloj dió las 8:30, ya me encontraba desayunando mi taza de café bien cargado y dos tostadas con manteca, cuidando de no mancharme la camisa que estaba impecable. Había dejado mi traje sobre el sillón del living limpio y planchado el día anterior, así esta mañana simplemente me cambiaba, desayunaba y me iba a ver al comisario. Debo admitir que cuando recibí su llamado y me pidió expresamente que fuera a verlo a la brevedad, sentí un temblor interno, aunque luego me calmé y me dije a mí mismo: "tranquilízate, nadie lo sabe".
El tráfico de la ciudad fue caótico como siempre, y me demoré veinte minutos en llegar a la comisaria. Me anuncié, y el oficial del mostrador me informó que sería atendido en unos minutos, cuando el comisario finalizara una llamada.
Fueron cinco minutos que parecieron horas, hasta que finalmente entré al despacho. La cara de Mario incitaba terror. Automáticamente, me dijo: "encontraron el libro del monje, todo lo que escribió esta ahí, aunque no encuentren el cuerpo, ya nos atraparon."
Al escuchar esto, mi cara estaba llena de gotas de transpiración. Creo que mi sueño fue una especie de premonición, algo muy muy malo me estaba ocurriendo.